



## TIEMPO AL TIEMPO

# Actitudes positivas contra la crisis

FLEXIBILIZAR NUESTROS HORARIOS, FOMENTAR LA CREATIVIDAD Y GESTIONAR MEJOR EL TIEMPO DE TRABAJO NOS HARÁ MÁS COMPETITIVOS



**Ignacio  
Buqueras y Bach**

**PRESIDENTE**

**Comisión Nacional  
para la Racionalización  
de los Horarios  
Españoles**

**U**n año más, hemos celebrado la Fiesta del Trabajo. Pero esta vez la conmemoración del Primero de Mayo llegó, como no ocurría desde hace mucho tiempo, en medio de una profunda crisis económica de alcance mundial y de un dramático crecimiento del desempleo, con más de cuatro millones de españoles en paro y un millón de hogares en los que no trabaja ninguno de los miembros de la familia.

Desde la Comisión Nacional que presido tenemos muy presente esta dura situación. Por eso, con ocasión del Primero de Mayo dimos a conocer un Decálogo que precisamente se titula '**Diez actitudes contra la crisis**'. Porque estamos convencidos de que, si mejoramos la calidad de nuestro trabajo, podremos hacer frente a la crisis con mayores garantías de éxito. Pero para ello es

preciso adoptar medidas valientes e imaginativas que nos hagan salir cuanto antes del bache, a fin de lograr una mayor eficiencia de nuestras empresas. Estas medidas pasan por la racionalización de los horarios españoles, normalizándolos con los de demás países de la Unión Europea, lo cual, sin duda, mejorará la motivación de los trabajadores y hará más competitivo nuestro sistema productivo.

**Rechazamos todo lo que suponga un retroceso en materia de flexibilidad y de conciliación de la vida personal, familiar y laboral**

Rechazamos todo lo que suponga un retroceso en materia de flexibilidad y de conciliación de la vida personal, familiar y laboral, así como la prolongación de las jornadas de trabajo. Sería un error que, en lugar de ayudarnos a vencer la crisis, la

agravaría. Todo lo contrario; debemos acabar con los horarios que llevan a los españoles a empezar su jornada a una hora parecida al resto de Europa, pero a terminarla bastante más tarde, porque esto tiene efectos nefastos para la productividad de nuestra economía.

Es preciso aplicar estrategias de motivación, estimular un pensamiento positivo frente a la adversidad, buscar fórmulas que incrementen el rendimiento de directivos y empleados, liberarnos de estrés, aprender a trabajar mejor sin trabajar más... El momento actual es excelente para erradicar la impuntualidad, las reuniones prescindibles, el absentismo y la falta de planificación. Los despidos y los expedientes de regulación de empleo deben ser la última solución, a la que hay que procurar no llegar.

La primera de las actitudes que sugerimos es la de **ir tarea por tarea**. Recomendamos apuntar todas las tareas; concentrarse en ellas una a una, abordándolas de principio a fin; y tacharlas cuando las hayamos concluido. Así ganaremos en perspectiva y en control de nuestro propio tiempo, y reduciremos el



estrés. Intentar hacerlo todo a la vez no funciona.

En segundo lugar, hay que **gestionar bien el día a día**. Hay que saber organizar las agendas y eliminar las reuniones, actos y viajes que sean innecesarios. Y debemos protegernos del e-mail y del móvil. Es conveniente planificar espacios en los que se cierra el correo electrónico y se hace el trabajo concentrado y sereno; mirar cada cinco minutos si entra algo sólo sirve para distraerse y estar tenso. Me parece un ejemplo a imitar la costumbre de los 'zero e-mail fridays' o viernes libres de correo electrónico, que se está imponiendo en algunas empresas estadounidenses para evitar el estrés que producen las montañas de e-mails sin leer y fomentar la comunicación interpersonal. Como ha escrito en 'La Vanguardia' Pedro Nueno, presidente ejecutivo del China-Europe International Business School en Sanghai, *"si por buena fe se atiende toda la comunicación que pueda caer sobre uno, probablemente disminuye la productividad, porque además está la dificultad de cortar: correos electrónicos, llamadas telefónicas, visitas, reuniones..."*.

Lo tercero es **organizar mejor los horarios**: ser puntuales, arrancar antes por la mañana, acortar las paradas del 'cafetito' y del almuerzo, no prolongar la jornada de tarde... Cuarto, **reunirse con efectividad**; propugnamos reuniones más cortas y que involucren a menos personas; que se celebren por la mañana o a primera hora de la tarde; que se preparen con antelación; que se eviten las divagaciones inútiles; que se fijen hora de comienzo y de finalización, y se cumplan.

**Dirigir por objetivos** es la quinta actitud propuesta. A los empleados hay que valorarlos por los resultados, recompensando a los más eficaces y reconduciendo a los que no lo son. En



Si mejoramos la calidad de nuestro trabajo, podremos hacer frente a la crisis con mayores garantías de éxito

sexto lugar, **promover el talento**. El talento no sólo se busca en el proceso de selección, también se desarrolla dentro de la empresa y después hay que mantenerlo, no sólo evitando que los trabajadores más preparados se vayan a otra compañía sino teniendo siempre presente que un trabajador descontento reduce considerablemente la potencialidad de su talento.

Séptimo, **adaptarse a la nueva realidad**. Si no queremos trabajar a ciegas, hay que presionar a los

directivos para que proporcionen directrices, saber qué esperan de uno y qué condiciones del negocio han cambiado para adaptarse a la nueva realidad. Lo octavo, **trabajar en equipo**: más que nunca, en situaciones de crisis es preciso luchar juntos, unir fuerzas para salir adelante.

Lo noveno es **motivar a los trabajadores**: fomentar que tengan iniciativas propias, dar libertad a la creatividad... Es preciso potenciar las medidas de conciliación y flexibilidad horaria para elevar su motivación; los trabajadores rinden más cuando ganan tiempo para su vida privada.

Y por último, pero no lo menos importante, **pensar en positivo**. Como ha señalado Álex Rovira, escritor y experto en desarrollo personal, *"toda crisis es una oportunidad para renacer"*. Aprovechémosla. ♦